



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 3.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXI

Madrid.—Lunes 10 de Octubre de 1904.

NÚM. 1.703

LAS CORRIDAS DE TOROS Y LOS POBRES

Consecuentes con la seriedad jamás desmentida y que á través de los años viene siendo la nota característica de nuestro periódico, nos hemos abstenido hasta ahora de emitir nuestra humilde opinión respecto á la infortunada ley del descanso dominical, esperando que el ir y venir de los acontecimientos y el imperio de la lógica, única ley que debe prevalecer en un país culto, nos ahorraría este trabajo, y así, mientras en todo género de publicaciones zumbaba la protesta y la indignación echaba sus campanas al vuelo, callábamos pacientemente, confiando en que la enconada agresividad con que el Instituto de Reformas Sociales persigue á nuestra fiesta típica se quedaría reducida á un capricho de circunstancias ó á un error pasajero, que destruiría una enmienda ó desvanecería para siempre la reflexión de los individuos que componen la referida Junta.

Por desgracia no ha sido así, y el alcance de esta resolución, que en forma velada parecía tender únicamente á que este espectáculo se sujetara á la norma establecida para los demás, se manifiesta descaradamente hostil para

las corridas de toros, excluyéndolas del paréntesis de tolerancia abierto á los teatros por horas y los tablados del género ínfimo, como si este espectáculo, que se considera abominable, no fuera el que más directos beneficios reporta á los pobres y el que más celosamente se ha respetado; como si en el ansia romántica de gobernarlo todo de una vez, cerrando los ojos y sin pararse en ulteriores consecuencias, se consideraran bastantes un día y un decreto para romper la costumbre de muchos siglos.

Es facilísimo concebir proyectos de ley mientras se digiere, entreteniéndose las horas en fantásticas discusiones y en utopías respecto á lo que constituyen los males de la patria, y estos males, por lo visto, no tienen su origen en las deficiencias de nuestro carácter, ni en nuestros gobiernos, ni en nuestras costumbres en general, sino que todos nacen y se derivan de nuestra perniciosa afición á los toros. Sí; porque, según parece, el torero no es un artista como los demás, no es un ciudadano que reporta un beneficio á la Hacienda pública, sino un monstruo sanguinario y feroz á quien conviene tener alejado del

foco social hasta que se redima por hambre, y el aficionado un ser vulgar y soez que mancha el idioma y que carece de sentimientos nobles y grandes, y la fiesta, la misma fiesta, una universidad de vicios que despiertan los malos sentimientos y que nos embrutece y nos desdora.

Claro es que todos nuestros grandes hombres han vociferado en esa plaza y se han deleitado con la labor de los grandes maestros, mientras preparaban la base de su fama; es cierto que la fiesta ominosa ha ido siempre del brazo de la caridad, dando su sangre y repartiendo su oro en beneficio de los pobres y de los desheredados; pero eso, ¿qué importa? Hay que legislar y corregir y desterrar para siempre nuestros defectos, y suprimir en absoluto las corridas de toros.

Es fácil, muy fácil, el adoptar una resolución así; pero ya se ven los efectos: una empresa arruinada, á quien se dice que por vía de indemnización se abonarán 10.000 pesetas por cada corrida que no se verifique. Es decir, que un pueblo hambriento, que siente más ansia de comer que de regenerarse, aunque esto

sea urgente; un país recargado de impuestos, necesita sacar, Dios sabe de dónde, 10.000 pesetas para darse el placer de borrar una costumbre que le perjudica, según los señores del Instituto, y partiendo de esta base, pero ya sin indemnización que compense la pérdida, hay que dejar sin pan á los toreros, á quienes se les suprime el medio de vida, ni darles medios para vivir y al número considerable de familias que viven exclusivamente de este espectáculo. Sólo en la plaza de Madrid hay 500 empleados que, trabajando en sus oficios durante la semana, van los domingos á sacarse en la plaza un jornal modesto que les ayude á compensar la escasez del sueldo que disfrutan. ¿Es justo que se les prive de este auxilio? En los alrededores de nuestro circo taurino, y viviendo á su amparo, hay multitud de ventorros y merenderos que no son antros de vicio, sino lugares de esparcimiento, y que pagan una crecida contribución para vender algo en los días de toros, únicos que justifican su existencia. ¿Van á cerrarse ó á establecerse en lugar céntrico para que pueda medrar su industria?

La supresión de toros en domingo mata por completo las novilladas, que se dan únicamente en las plazas de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Cartagena, Bilbao y Murcia; es decir, en las primeras capitales de la Península, y esa medida inutiliza á unos cuantos desdichados novilleros que, teniendo otros oficios manuales, esperan como agua en Mayo las épocas en que se celebran corridas de esta índole, no solamente para adquirir renombre en la lidia, ambición muy lógica, si se tienen en cuenta sus aficiones, sino para aumentar el peculio de sus padres desvalidos y ancianos, como existen mil casos que se pueden citar. Para esto encontrarán los enemigos de la fiesta soluciones gratuitas, de esas que tan rápidamente se profieren y que son tan fáciles de oír. ¡Qué se dediquen á otras cosas! dirán. ¿Dónde están esas cosas? —Que las busquen, que para eso nos ha dado Dios el cerebro y la voluntad. Pero si ellos no tienen más alcances ni más méritos que éste, ni pueden ni saben hacer cosa mejor. ¿qué han de hacer? ¿Por qué no somos ministros los 18 millones de españoles? ¿Es que existe un solo organismo social? ¿Es que no podemos servir sino de brazo de máquina ó remate de arado? ¿Es que cuando se grita y declama contra la mendicidad hemos de tener como ciencia supina y gran reforma sociológica el aumentar el número infinito de pobres, para luego no remediarlos, como sucede ahora al no haber autorizado en domingo la corrida benéfica?

Esto, esto es, sobre todo, lo que produce hondísima indignación. Ayer, cuando leíamos el cartelillo en que la

Diputación de Madrid anuncia la supresión absoluta de la corrida de Beneficencia, en vista de que los rendimientos que en día laborable habrían proporcionado serían escasos para atender á las necesidades de los pobres enfermos, sentimos en el pecho el hervor del llanto, y se nos antojaba que, á través de los caracteres de imprenta, negras protestas que parecían lanzarse á los rostros de los transeúntes; que á través del cartel amarillo como el odio de las mezquinas pasiones, veíamos semblantes amarillos también y manos escuálidas que se tendían hacia nosotros, echándonos en cara nuestra pasiva indiferencia; y sugestionados por aquel pensamiento, vislumbrábamos las salas de los hospitales, largas y téticas, con su calma de oración, con su tristeza de lágrimas anónimas, con sus agonías desesperadas y solas, y uniendo con estas impresiones el recuerdo de los días de oro, evocábamos en nuestra imaginación la plaza espléndida y engalanada con flores, sonrisas de la vida, cubierta de mujeres y repleta de público bajola luz intensa y animada por el vaho de alegría que emanaba del redondel limpio y preparado para la lucha; y en vez del eterno cartel amarillo parecían surgir aquellos anuncios en que entre los dibujos artísticos y sobre los nombres de los lidiadores se destacaban las palabras más hermosas de todo idioma: «Caridad», «A beneficio de los pobres», y admirábamos á esas figuras cuya desaparición se pretende, veíamos á los grandes toreros jugarse cien veces la vida sin estipendio alguno, sólo para que los pobres tuvieran caldo y relativo bienestar, y al salir poco á poco de nuestra abstracción, y al contemplar á la luz del crepúsculo amarilla también los rostros cansados de los que pasaban junto á nosotros, llevando reflejados en sus frentes la amargura y el tedio, pensábamos con tristeza en que hemos llegado á lo último á que podíamos llegar: á que los obreros, los que por razón de las circunstancias de su vida **están siempre á dos dedos de los hospitales**, hayan votado en contra de que se verifique en domingo la corrida á beneficio de los *pobres de los hospitales*, dándose el caso estúpido de que los hombres más eminentes, aquellos á quienes de continuo censura el capricho popular, aquellos á quienes se tacha de reaccionarios, los exministros de la corona, y los hombres cuya posición desahogada les permite razonablemente creerse lejos del triste desenlace que antes se menciona, hayan votado en pro de que las corridas se verifiquen en domingo.

Estos, estos son los verdaderos socialistas, y los nombres de **Azcárate, Moret, Santa María de Paredes, Ugarte, Moreno Rodríguez, Ruiz de Velasco, Hernández y Sánchez Pastor**, los que deben perdurar en la memoria de los necesitados.

No es nueva la *sensiblería* que aconseja la supresión de las corridas, creyendo que esto basta para colocarnos á la cabeza de la civilización europea. En 10 de Febrero de 1805, precisamente en la mayor época de nuestra decadencia histórica, los señores del Consejo de Castilla obligaron á que el degenerado rey Carlos IV suprimiera por Real Cédula, todas las corridas de toros y novillos que se verificaban en los dominios españoles.

En 1807, este mismo rey, en vista del creciente descontento público que no podía olvidar su fiesta favorita, se justificó ante las gentes, echando la culpa exclusiva á sus Consejeros, y permitiendo que las corridas se dieran solamente con motivo de las grandes solemnidades ó en los días de *Santos Patronos*. Posteriormente, Fernando VII, aquel gran Rey que luego había de cerrar las universidades para establecer las escuelas de tauromaquia, prohibió también las corridas, cuyo restablecimiento no se debió como se dice, al rey intruso, sino á la efervescencia pública que las improvisaba en todas partes á pesar de las órdenes y los decretos.

Y así será siempre, porque las costumbres son leyes supremas emanadas en el alma del pueblo, y el español, que comprenderá difícilmente las excelencias del foot-ball y el cricket, no podrá prescindir de la tradición de su fiesta clásica, como no puede prescindir de su sol radiante y del azul profundo de su cielo. Porque es la fiesta de la juventud y de la virilidad, y la fiesta de la fuerza y de la juventud, es la única á que se rinde verdadero culto en la naturaleza. Porque el torero, es el artista joven que no deja amarillear su rostro entre las lóbregues de un escenario dispuesto para el cán-cán y el obsceno couplet, sino que lo muestra animado con todas las terquedades del valor, y con todos los rasgos de la sinceridad característica de los hijos del pueblo; porque las plazas de toros no son, en fin, depósitos preparados para que se vierta en ellos la sangre humana, y se rinda culto á la barbarie ni al ansia soez, no; en la plaza, y en los momentos más culminantes de la lidia, no se advierte sino muy rara vez, el grito salvaje, y el insulto feroz de hace cincuenta años.

¿Por qué, pues, ha de mostrarse este odio insensato? ¿por qué alardear de esta persecución sin nombre, contra una fiesta que, puede no dignificarnos, pero que tampoco nos abochorna? ¿Por qué en coliseos y tabladillos, verdaderos reveladores de nuestra falta de cultura y de nuestra falta de conciencia, ha de permitirse que los explotadores de desnudeces y de frases de doble sentido, cultiven un mal llamado arte y conviertan á los teatros en antenas de la pornografía, mientras se persigue con saña, detalle á detalle, todo lo que se relaciona con la fiesta de toros?

No puede haber mejora posible en un país donde la inconsciencia de la masa prevalece sobre el buen sentido, y donde lo tornadizo del carácter lleva á la muchedumbre á clamar contra lo que mañana ha de pedir con las lágrimas en los ojos. Es la masa que blasfema y ora; que va detrás de los toreros y los echa por tierra hipócritamente en su tertulia, en la persuasión de que se dignifica así; es la que, dando por agotadas todas sus energías, pide como ineludible necesidad el cruzamiento de su raza con razas exóticas, considerándolas superiores; es la que cree que un temperamento se puede modificar en un día; es la que se arrodilla con atrición pensando en el pecado; la que tapa sus gastados músculos con extraña librea, y niega con desdeñoso excepticismo nuestras glorias históricas y el predominio de su literatura y las grandezas de su raza, y sería capaz de crear una sombra falsificada de la niebla inglesa, para tiritar en inglés, y conseguir que su cansado reflejo se proyectara sobre nuestro españolismo acendrado y puro; es la anarquía de pareceres; es lo ingobernable, lo que ha de sujetarse con mano dura para que no cunda y se propague.

Entre tanto, siga esa parte del Instituto de Reformas su obra fecunda y laboriosa; siga preparando mejoras tan útiles como la supresión de las corridas, y no dudemos de que aun sin corridas benéficas, España acabará por ser un hospital inmenso, aislado, en cuyo frontispicio, y á modo de leyenda, habrá de fijarse el tan conocido epigrama que dice:

*El Sr. D. Juan de Robres,
Con caridad sin igual,
Hizo este inmenso hospital;
Pero antes hizo los pobres.*

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada el 6 de Octubre de 1904.

Con una entrada regular, se ha verificado la novillada anunciada para hoy, en la que los diestros Jáqueta y Gelveño habian de estoquear cuatro novillos de don Ildefonso Gómez.

El ganado, por regla general, cumplió, sin distinguirse ninguno por exceso de bravura.

Los matadores despacharon los cuatro novillos pasando en alguno grandes fatigas para quitárselo de delante, haciendo, por lo tanto, laboriosa su faena.

Los banderilleros cumplieron.

La tarde, apacible.

ZURITO.

EN TORREJON DE ARDOZ

Novillada efectuada el 3 de Octubre de 1904

Con la animación de costumbre se verificó la novillada anunciada para este día.

Los toros de D. Ildefonso Gómez resultaron bravos y nobles.

Eugenio Sanz (Mamita), que era el encargado de la lidia, estuvo muy valiente, siendo aplaudido tanto toreando de capa como de muleta.

En banderillas se distinguieron Moreno y Cereceda, y en la brega los mismos y Cogollito.

VITO.

Desde México.

5 de Septiembre de 1904.

Ayer torearon en plazas del país, los matadores siguientes: Juan Antonio Cervera, en Mérida; Reverte mexicano, en el Mineral de las Esperanzas; Portaleño, en Santa Rosalía; el Barquero, en San Juan Bautista Tabasco; Capita, en León; y Fuentes mexicano, Negret y el Serio, en Chapultepec.

En los primeros días de Noviembre, se espera lleguen á México, procedentes de España, Félix Velasco, Campitos y Vaquerito.

En la plaza de Chihuahua, trabajó con éxito el domingo, 4, la cuadrilla de toreras catalanas del empresario Sr. José C. Beltrán. Esta corrida fué la cuarenta y nueve de las que lleva toreadas dicha cuadrilla en plazas de la República, desde el mes de Noviembre último á la fecha.

—En la corrida mixta celebrada el 4 en la plaza de Chapultepec, se lidiaron toros de Atenco y de San Nicolás de la Torre, por Agustín Velasco (*Fuentes mexicano*), Negret y El Serio.

El primero, de Atenco, cogió aparatosamente á Fuentes mexicano al torearlo de capa, siendo empujado y derribado.

El toro hizo por el bulto, y al incorporarse el diestro, sufrió un puntazo en la pantorrilla derecha.

A pesar del percance, el matador se mantuvo en su puesto hasta que hubo despachado á su adversario.

Buena labor la suya en el momento supremo: unos cuantos muletazos, en forma de preparación, un pinchazo y media estocada en la propias agujas, entrando el matador recto y ceñido, para terminar con un descabello á pulso al segundo intento.

Ovación de las ruidosas y... viaje á la enfermería.

El diestro se desangró bastante y no le fué dable volver al redondel.

Los otros dos espadas trataron de agradar al público, y lo consiguieron.

Negret ó Negrito, estuvo muy bien toreando é hizo quites de lucimiento; banderilleó un toro al quiebro, y aunque muy valiente á la hora suprema, estuvo desgraciado hiriendo.

Eligio Hernández *El Serio*, tuvo una buenísima tarde, pues toreando, banderilleando y matando, estuvo superior, siendo ovacionado al torear capote al brazo al último toro.

JULIO BONILLA

En Fregenal

Corrida verificada el día 22 de Septiembre de 1904.

Con una buena entrada se ha verificado la corrida de hoy, lidiándose cuatro toros de

Parladé, por las cuadrillas de Montes y Alvaradito, que tomaba la alternativa.

El primer bicho, que fué de pelo negro, salió con pies, saludándole Alvaradito con tres buenas verónicas que aplaudió la concurrencia.

El torillo, con voluntad, tomó seis puyazos, ocasionando tres caídas.

A los quites, los matadores.

Los banderilleros de Montes, montera en mano, entregaron los palos á los de Alvaradito, y éstos adornaron al de Parladé con los tres pares de ordenanza.

Montes, montera en mano, entregó los trastos de matar á su ahijado Alvaradito, y éste, con ellos en la mano, toreó desde cerca al cornúpeto, echándolo á rodar de estocada corta bien señalada.

Muchas palmas.

El segundo fué de pelo negro listón, y de no mala encornadura.

Montes se abrió de capa, dando cinco buenos lances, que le valieron una ovación.

El de Parladé, con bravura y poder, se acercó siete veces á los piqueros, á los que derribó cuatro veces, matándoles un caballo.

A los quites, muy oportuno Montes.

Los banderilleros de Alvarado, con el mismo ceremonial que en el toro anterior, entregaron los palos á los de Montes, y éstos llenaron el segundo tercio.

Alvaradito, según el ritual, devolvió la espada y muleta á su padrino, y éste, ó sea Montes, provisto de ambas, se encaró con su enemigo, al que toreó solo, desde cerca y parando, y tan luego igualó el bicho, le atizó una gran estocada, con la que le hizo rodar como una pelota.

Gran ovación y la oreja.

En tercer lugar salió un torillo colorado y de escasa representación.

Con poco poder aceptó de los de aupa cinco puyazos, sin ocasionar desperfectos en las caballerizas.

Banderilleado con los tres pares de ordenanza por Blanquito y el Sordo, pasó el toro á manos de Montes, el que después de una inteligente faena lo mandó al desolladero de una estocada corta en lo alto de las agujas.

Muchas palmas.

Cerró plaza un torito de bonita lámina y bien colocado de pitones.

Alvaradito, de salida, lo lanceó bien de capa, haciéndose aplaudir.

El bicho, con voluntad, tomó seis varas, ocasionando tres caídas y despenando un jamelgo.

Los matadores se adornaron en los quites, escuchando palmas.

Cambiada la suerte, el público pidió que parearan los matadores, y éstos accedieron en seguida.

Alvaradito, que salió por delante, clavó un buen par al quiebro, siendo aplaudido.

Montes puso un gran par de frente que le valió una ovación.

Y uno de los banderilleros metió otro entero al cuarteo.

A poner fin á la corrida se dispuso Alvaradito, dando al de Parladé una lucida faena de muleta, echándolo á rodar de una estocada corta y un certero descabello.

JUANITO.



Madrid.—Según nuestros informes, el día 12 de los corrientes se verificará la 16.ª corrida y última de abono, la cual será á beneficio del Asilo de María Cristina, al cual se destinarán los productos íntegros de dicha corrida.

El ganado que en ella se lidiará será de Ibarra, y los espadas *Algabeño*, *Lagartijo*, *Machaquito*, y, probablemente, *Cocherito de Bilbao*.

El Rey D. Alfonso está invitado para presenciar tan benéfica fiesta.

Rota.—El día 3 de los corrientes se verificó en esta plaza una novillada, en la que se lidiaron toros de Pina, que fueron malos, fogueándose algunos.

Bombita menor estuvo valiente en la muerte de sus toros.

Avalito cumplió en los suyos, siendo volteado al dar una estocada al segundo, resultando ileso de la cogida.

Para Caracas.—El valiente matador de toros Manuel Jiménez (*Chicuelo*), que tan brillante campaña ha hecho este año en España, ha sido ventajosamente ajustado para torear seis corridas y un beneficio en Caracas, debiendo celebrarse éstas en el término de dos meses; embarcando este espada el día 30 de los corrientes con su cuadrilla para dicha población americana, con objeto de estar de regreso en España á mediados de Enero próximo.

Consecuencias de un acuerdo.—El últimamente tomado por el Instituto de Reformas Sociales sosteniendo el criterio de que deben prohibirse las corridas de toros en domingo, ha dado lugar á que los ganaderos de reses bravas de España y los empresarios de las plazas de toros se pongan de acuerdo con objeto de realizar mancomunadamente un solemne acto protestando de dicho acuerdo.

Los diestros, por su parte, también están dispuestos á realizar su correspondiente protesta, encaminada á defender sus intereses, que se vulneran si continúa la prohibición de las corridas en domingo.

Y, por último, el grandísimo número de aficionados madrileños está organizando un meeting con objeto de acordar los medios conducentes á la anulación del referido acuerdo.

Nosotros nos asociamos á todos estos actos, y personalmente y desde las columnas de este periódico, prestaremos nuestra ayuda, á fin de que logre conseguirse que las corridas se celebren los domingos.

Bautizo.—El miércoles último fué bautizado en la iglesia del Pilar de esta corte un hermoso niño, hijo de Julián (*El Carpintero*), maestro de puyas de esta plaza, apadrinando al nuevo vástago en la pila bautismal el reputado picador de toros cordobés Manuel del Haba (*Zurito*).

Al acto asistieron algunos diestros y afi-

cionados, que fueron espléndidamente obsequiados con dulces y rico vino de Montilla por el padrino.

Montilla.—El día 16 del actual tendrá lugar en esta población una corrida en la que se lidiarán toros de Saltillo.

Machaquito matará los primeros bichos, y *Pataterillo*, que figurará como sobresaliente, matará los últimos.

Guía taurina

Para facilitar á las empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad:

MATADORES DE TOROS

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

José García (Algabeño).—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su nombre, Cocheras, 1, Granada.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.

Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.

Félix Assiego.—Apoderado, D. Manuel Ortiz, Méndez Núñez, núm. 1, Málaga.

Fermin Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernando, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.—Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Manuel Díaz (Aguilimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

Manuel González (Berre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.

Manuel Quirós (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquiño, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.

Pascual González (Almanseno).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.

Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

Saturnino Aransáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantínito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

ANGELITA y SORIANITA

Rejoneo á caballo á la española y á la portuguesa

Rejoneo en bicicleta.

Para contratar á tan superior cuadrilla dirigirse, como siempre, á D. Mariano Armengol, Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 19 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna).

Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SOLARES

se venden al contado y á plazos, á propósito para *fábricas y hoteles*, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

CAMPO DE RECREO

(JUNTO Á LOS VIVEROS DE LA VILLA)

Grandes salones para bodas y banquetes. Servicio esmerado en almuerzos y cenas. Vinos y licores de las mejores marcas.

Teléfono 230.

Se admiten **ANUNCIOS** á precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
Don Martín, núm. 13.
Teléfono, 3 007.—Apartado de Correos, 63.